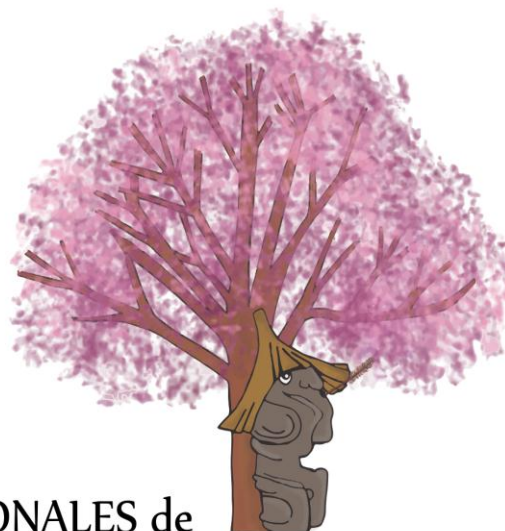


LIBRO DE RESUMENES



XII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA

22 al 25 de Septiembre de 2015
Corrientes, Argentina



Asociación
de Antropología Biológica
Argentina

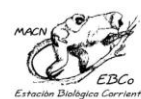
CONICET



AGENCIA
NACIONAL DE PROMOCION
CIENTIFICA Y TECNOLÓGICA



FUNDACION
WILLIAMS



Fundación



CORRIENTES
MINISTERIO DE TURISMO
intensa



Gobierno
del Pueblo





SIMPOSIO ¿QUE ESTUDIAN LOS QUE ESTUDIAN PRIMATES NO HUMANOS EN ARGENTINA?

¿POR QUÉ COMEMOS LO QUE COMEMOS? SELECCIÓN DE NUTRIENTES EN PRIMATES HUMANOS Y NO HUMANOS"

Fernandez V¹, Righini N²

1 Estación Biológica Corrientes, Museo Argentino de Cs. Naturales "Bernardino Rivadavia" (CONICET), 2 Instituto de Ecología, A.C., Xalapa, Veracruz, México vanifer@gmail.com

La ingesta de proteína ha sido asociada con la regulación en el consumo total de alimentos. El "efecto palanca de la proteína" (EPP) predice que la ingesta de energía no proteica aumentará en forma hiperbólica a medida que la proporción de proteína en la dieta disminuye, mientras que la ingesta de proteína permanecerá constante. El aumento en la ingesta de energía en la dieta occidental, asociado al EPP, ha sido señalado como un factor clave para explicar la obesidad humana. Varios trabajos, experimentales y observacionales, han demostrado que diversos grupos de animales (insectos, peces, aves y mamíferos) incluyendo a los primates humanos y no humanos, regulan la ingesta de proteína más estrictamente que la de carbohidratos y lípidos cuando se los limita a dietas de una determinada composición macronutricional. En este trabajo presentamos información sobre los patrones de consumo de nutrientes en dos especies de monos aulladores, *Alouatta caraya* en Argentina y *A. pigra* en México, y los analizamos comparándolos con los de otros primates, humanos y no humanos, de los que se dispone información. Para ello complementamos observaciones alimenticias en el campo con análisis nutricionales de las especies consumidas por estos primates. Los resultados obtenidos sugieren que los patrones de regulación de macronutrientes, si bien podrían haber sido modelados tempranamente en la evolución de los primates, son también sujetos a variación de acuerdo a distintos ambientes nutricionales, lo que permitiría a los individuos adaptarse a las condiciones ecológicas particulares del ambiente en el que habitan.